

B. 34.616

M. 85

53

DINORAH

OPERA SEMISERIA EN TRES ACTOS

MUSICA

DEL MAESTRO MEYERBEER



MADRID.
ADMINISTRACION: SAN MILLAN, 5, 4.º DRA.

—
1883.

C
001
097
(52)

PERSONAJES

ACTORES

DINORAH.
CORINTIO.
HOE.
UN CAZADOR.
UN CABRERO.
UNA CABRERA.
UN FEGADOR.

La escena pasa en Bretaña.

BIBLIOTECA LITVAC
GRANADA

Sala

Estante

Número

PROPIEDAD DEL EDITOR.

Imprenta de Monteg... Compañía, Bola, 8.



ACTO PRIMERO.

LA TARDE

Campo solitario, iluminado por los últimos rayos del sol poniente. A un lado la cabaña de Corentino, con una puerta á la derecha y ventana baja en el fondo. A la derecha un sillón antiguo, una mesa y un aparador de madera tosca. Varias sendas cruzan la colina que domina la cabaña, y se ven árboles y arbustos tronchados por el huracán.

ESCENA PRIMERA.

Algunos cabreros cruzan la escena y se encuentran con los aldeanos que bajan por la colina; hablan unos instantes de las hadas y espíritus que pueblan aquella comarca, y se aconsejan unos á otros retirarse á sus cabañas antes que cierre la noche.

C
001
097
(52)

PERSONAJES.

ACTORES

DINORAH.
CORENTINO.
HOEL.
UN CAZADOR.
UN CABRERO.
UNA CABRERA.
UN SEGADOR.

La escena pasa en Bretaña.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
— GRANADA —
Sala _____
Estante _____
Número 90/12

ES PROPIEDAD DEL EDITOR.



ACTO PRIMERO.

LA TARDE

Campo solitario, iluminado por los últimos rayos del sol poniente. A un lado la cabaña de Corentino, con una puerta á la derecha y ventana baja en el fondo. A la derecha un sillón antiguo, una mesa y un aparador de madera tosca. Varias sendas cruzan la colina que domina la cabaña, y se ven árboles y arbustos tronchados por el huracán.

ESCENA PRIMERA.

Algunos cabreros cruzan la escena y se encuentran con los aldeanos que bajan por la colina; hablan unos instantes de las hadas y espíritus que pueblan aquella comarca, y se aconsejan unos á otros retirarse á sus cabañas antes que cierre la noche.

ESCENA II.

Dinorah, elegantemente vestida, como una rica desposada de la Bretaña, corre detrás de una cabra blanca que brinca y salta por la colina. La cabra desaparece, y Dinorah la llama con tristeza, buscándola por todas partes. Dinorah está loca, el día que iba á casarse con Hoel, su desposado, una horrible tempestad destruyó el corto patrimonio de su padre, y Hoel la abandonó. Dinorah perdió el juicio al verse abandonada por el que tanto amaba, y desde aquel día corre los campos con su cabra, y vestida con su traje de boda, buscando á Hoel. Despues de llamar algun tiempo á su cabra Belláh, cree haberla encontrado, y figurándose que la mece en los brazos para dormirla, canta la siguiente cancion:

Si carina
Dormi in pace,
Caprettina
Gentilina;
Tutto tace
Puoi dormir.

Luego se aleja muy despacio.

ESCENA III.

Corentino aparece en lo alto de la montaña, mira por todas partes con inquietud, tocando siempre en su gaita; despues baja precipitadamente, entra en la cabaña y cierra la puerta. En-

ciende luz y registra los muebles, por si detrás de alguno se oculta algun duende, á los que tiene grandísimo miedo, y cuando oye el más leve ruido se pone á temblar como un azogado. Haciendo por tranquilizarse canta.

Mensa regale
L'uno vuol;
L'altro frugale
L'ama sol.
Questi nel pianto
Si smagri;
Quegli rel riso
Passa i di
E questo onesto,
Giusto é buon;
L'altro piu scaltro
E bricon.

La ventana del fondo se abre bruscamente, y Corentino da un grito asustado, creyendo que entra el duende que llaman la Dama de los prados. Para espantar el miedo coge la gaita y comienza á sonar en ella. Dinorah entra de repente y se apaga la luz.

ESCENA IV.

Corentino, temblando, quiere saber quién está con él; pero le falta valor y se cae al suelo en cuanto oye la voz de Dinorah, que le dice que siga tocando la gaita, porque le agrada mucho aquel sonido. Corentino obedece creyendo que habla con un duende, y toca una cancion. Luego quiere Di-

norah otra y despues otra. Corentino intenta huir, pero Dinorah se lo impide. Dinorah en su locura cree que Corentino es su amado Hoel, y le obliga á bailar con ella una danza. Rendidos ambos por fin se adormecen. Hoel aparece en la colina con una varilla en la mano. Se orienta para saber dónde se halla; ve la cabaña de Corentino, se dirige á ella y llama con fuerza; Corentino se arroja al suelo y se esconde detrás del sillón: Dinorah brinca por la ventana del fondo. Amanece.

ESCENA V.

Hoel fuerza la puerta y entra. Se cree encontrar en casa de su amigo Alano. Corentino asustado le dice que Alano ha muerto, y que él, que era sobrino suyo, ha heredado aquella cabaña. Hoel le dá dinero para que compre con que hacer un buen almuerzo.

ESCENA VI.

Hoel ha estado un año ausente de aquella comarca. Un viejo del país le habia hecho creer que estando ausente un año entero sin que nadie supiese dónde se hallaba, á su vuelta se encontraría un gran tesoro. El año ha terminado y Hoel vuelve á su comarca seguro de ser muy rico pronto.

ESCENA VII.

Corentino llega corriendo con un cántaro de vino en la mano. Dice que no ha podido venir antes porque como la fiesta de la Peregrinacion es al

dia siguiente, la hostería estaba llena de gente. Hoel recuerda que hace un año, el mismo día de la fiesta de la Peregrinación, iba á casarse con Dinorah, á la que todavía ama. Pero como su imaginación siempre está entregada á la esperanza de encontrar el tesoro para ser rico, hace por olvidar aquellos recuerdos. Ignora que Dinorah está loca. Dinorah se asoma á la ventana, arroja á la cabaña un ramo de flores de los campos, lanza una estrepitosa carcajada y desaparece. Hoel cree que la hada que le protege le arroja flores para que le sirvan de talisman contra los malos espíritus. Después beben hasta emborracharse, y Corentino, animado por el valor que le ha dado el vino, se dispone á acompañar á Hoel á buscar el tesoro. En el momento que van á salir se oye la campanilla de la cabra de Dinorah, y creen que es la mágica señal que los ha de guiar á donde se halla el tesoro.

ESCENA VIII.

Dinorah aparece en la cima de la colina. Se oye siempre sonar la campanilla de Belláh, Dinorah la busca y no la encuentra, Hoel y Corentino creen que les llama la suerte, y los tres cantan:

Hoel.

Sonaglio d' or,
Risuona ancor
E il nostro passo guida.
Ah!... scuro é il ciel,
Ed ogni stel.
Al vento par che strida.



- Dinorah.* Sonaglio d'or,
Risuona ancor,
Ed il mio passo guida,
Bisogna andar.
Non piú tardar;
La troveró
La prenderó.
- Corentino.* Bisogna andar
Non c'è che far.
Dirgli di no
Piú non potró.

El viento agita fuertemente los árboles. Hoel arrastra por fin fuera de la cabaña á Corentino. Dinorah se oculta entre las rocas.

ACTO II.

LA NOCHE.

Un bosque iluminado por la luna.

ESCENA PRIMERA.

Los leñadores vienen á la taberna y celebran la excelencia del vino del tabernero Ivon.

ESCENA II.

Un jóven cabrero pregunta á los leñadores si han visto á Dinorah, que está loca y la va buscando con grande afan, porque hace muchas horas no se sabe de ella. Todos se alejan llamando por el bosque á Dinorah.

ESCENA III.

Dinorah llega corriendo buscando á su amado Hoel, mira por todas partes, y rendida de cansancio se sienta sobre un banco de piedra. Un rayo de luna proyecta la sombra á sus piés. Dinorah cree

que es una buena amiga que viene á haerla compañía y á hablarle de Hoel y canta,

Ombra leggera
Non te n' andar
Non t' involar... no... no!...
Fata o chimera
Sei lusinghiera
Non mi lasciar... no... no!...
Ombra a me cara
Corriamo á gara
Presta al mio pié... con me!...
Ad ogni aurora
Ti vo' trovar
Deh resta ancora
Vieni a danzar.
Se resterai,
Se non ten vai
M' udrai cantar... cosil!...

Algunas nubes cruzan por el cielo y oscurecen la luna, y la sombra desaparece. Dinorah se aleja.

ESCENA IV.

La decoracion cambia. El teatro representa una llanura desierta que se extiende hasta el mar. Dispersa por la escena varias piedras druídicas. En el fondo un barranco, al cual sirve de puente el tronco de un árbol. Más léjos un lago rodeado de cañas: un pretil de barro impide á las aguas idundar la llanura. Es de noche. El viento ruge con violencia, y de cuando en cuando los relámpagos iluminan el paisaje.

Hoel y Corentino llegan. Van á buscar en el

fondo del barranco el deseado tesoro; pero no son más que las once, y tienen que esperar á la media noche. Hoel da á Corentino un ramo para que le sirva de talisman contra los malos espíritus.

ESCENA V.

Corentino se queda sólo, y para espantar el miedo canta:

Ci destiamo, spunta il di,
Suona poscia mezzodi...
Alla sera si e' cossi.
La giornata... e terminata.
Venti e tre fan ventitre
Ancor dieci trentatré
Ed ognuno morir de.
Quanti siam tutti morremo
Quando arriva il giorno extremo.



ESCENA VI.

Dinorah aparece envuelta en un capuchon pardo. Corentino cree que es la hada. Dinorah se acerca á él y le pregunta por su amado Hoel, y entonces Corentino conoce á la loca Dinorah. Se oye caer una piedra dentro del barranco. Corentino cree que es el tesoro. Dinorah extiende los brazos hácia el barranco, y con tono profético dice: «El que toque ese tesoro será desgraciado; su alma se condenará y morirá antes de terminar el año.» Cuando concluye de decir estas palabras, se aleja muy despacio.

ESCENA VII.

Hoel viene á decir á Corentino que se aproxima

la hora para ir á buscar el tesoro, y que si lo encuentran lo dividirán en partes iguales. Corentino acordándose de la profecía de Dinorah, se niega á seguirle.

ESCENA VIII.

Dinorah se dirige al borde del precipicio y se pone á coger flores. Se oye sonar una campana que dá las doce. Dinorah se sienta sobre un banco y se entretiene en hacer ramilletes con las flores que ha cogido. Corentino la dice si quiere bajar al fondo del precipicio á buscar un rico tesoro que hay oculto. Dinorah, sin escucharle, comienza á cantar una cancion. Hoel al oír su voz cree reconocer á la que ha abandonado hace un año. De repente estalla la tempestad. La cabra Belláh cruza el puente brincando y desaparece. Dinorah corre detrás de ella. Hoel conoce por fin á su amada; pero al ir á seguirla el puente se hunde, y Dinorah cae al fondo del precipicio. Las aguas del torrente se desbordan, y los relámpagos iluminan la escena. Hoel se arroja al precipicio para salvar á Dinorah.

ACTO III.

LA MAÑANA.

Campo solitario.—Está amaneciendo.

ESCENA PRIMERA.

Un cazador desde lo alto de una roca mira donde están sus compañeros, que luego llegan, así como algunos segadores y campesinos que van á sus faenas. Cuando sale el sol cantan la siguiente plegaria.

Gran Dio, padre nostro,
Che in terra regnate,
Risplender déh!... fate
Nel cielo sereno
Y vaghi colori
Del arco-baleno.
Signor, padre nostro.
Che in terra regnate
Siccome nel ciel.

Despues se alejan.

ESCENA II.

Corentino llega corriendo y se arroja sobre una piedra. Viene todavía asustado de la tempestad de

la noche anterior. Se oye la voz de Hoel que llama á Corentino, y poco despues aparece con Dinorah en sus brazos desmayada. Dice que al caer en el precipicio se quedó enganchada en un árbol por la falda de su vestido. Corentino va á buscar auxilio á la aldea inmediata. Hoel está gozoso de haber salvado á su amada.

ESCENA III.

Dinorah vuelve en sí poco á poco, y creyéndose, como siempre, que se encamina á la iglesia con su prometido, pide su velo y su corona de desposada: Hoel; arrepentido de haberla abandonado, la consuela y procura volverla á la razon, recordándole el tiempo pasado. Un coro invisible canta la plegaria que entonaban en la procesion de Nuestra Señora del Perdon el dia que Hoel abandonó á Dinorah:

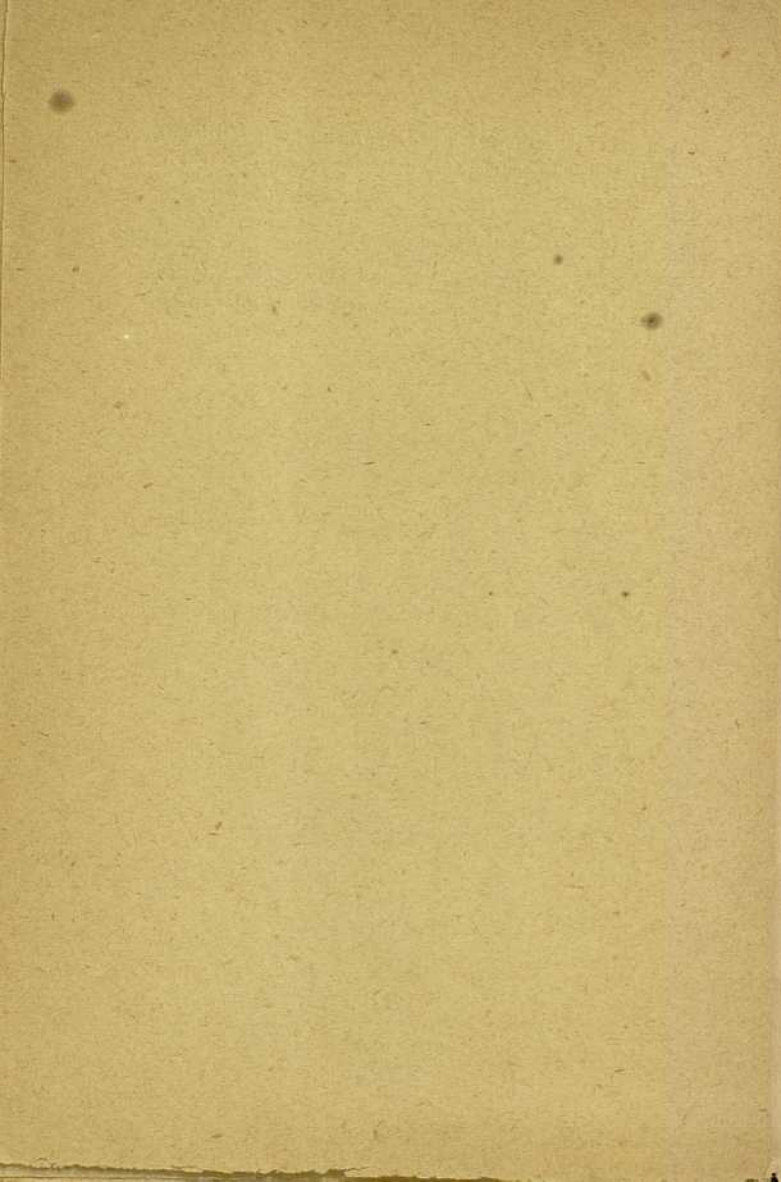
Santa Maria
Nostra Donna del Perdon
Tu ci serba i tuoi favori,
E la oferta assai modesta
Sono fior' per la tua festa
E coi fiori il nostro cor.

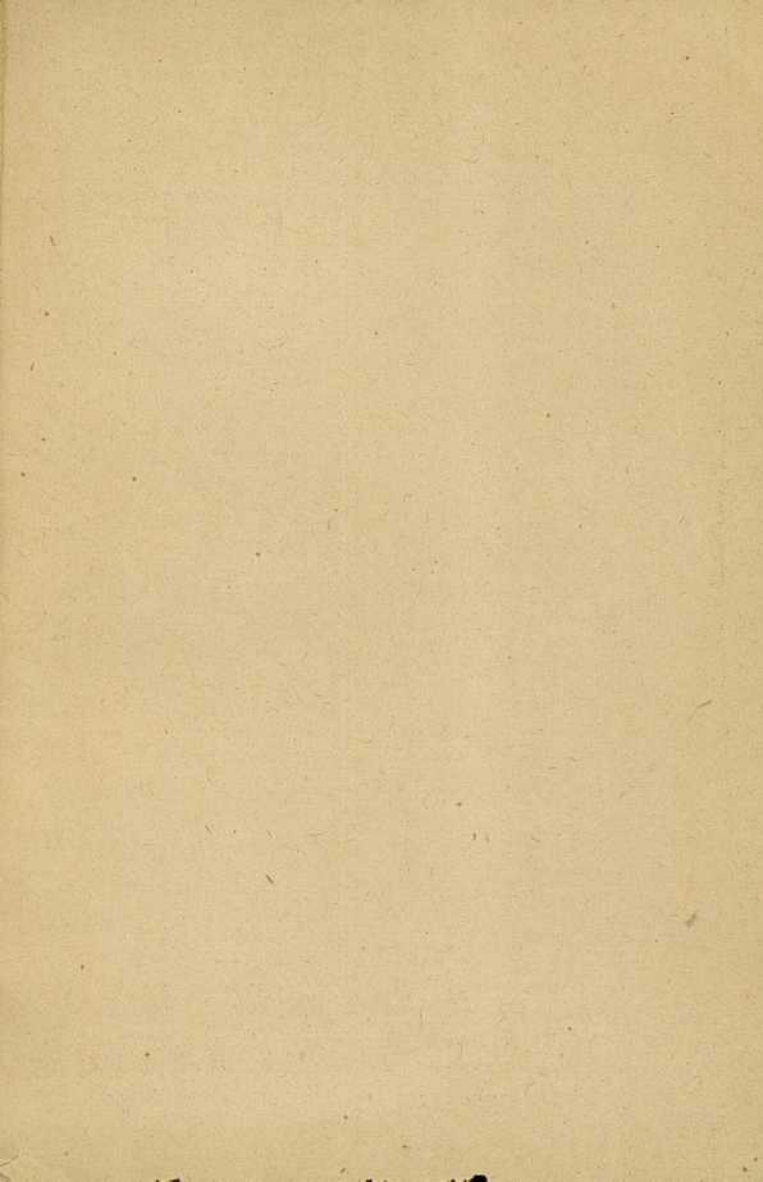
Santa Maria
O Madre pia
Nostra Donna del Perdono
Benedici il nostro cor,
E ci serba il tuo favor.

Dinorah cae de rodillas repitiendo el canto. Corentino y los aldeanos y aldeanas que vienen con

él aparecen. Hoel les habla señalando á Dinorah de rodillas. Dinorah se levanta de repente y reconoce á sus amigas, que llama por sus nombres. Se oye una campana que toca el Ave María. Hoel y Dinorah se abrazan, y todos se arrodillan delante de la procesion que cruza la escena. Despues Hoel y Dinorah con sus amigos se dirigen á la iglesia para celebrar sus bodas.

FIN.





CATALOGO DE LOS LIBRETOS IMPRESOS.

Africana.	Lakmé.
Aida.	La Precaución.
Amleto.	La Vestal.
Ana Bolena.	Las Damas curiosas.
Aroldo.	Linda de Chamounix.
Barbero de Sevilla.	Loengrín.
Beatriz de Tenda.	Los Lombardos.
Capuletos y Montescos.	Los Dos Fóscares.
Carmen.	Lucía de Lammermoor.
Ceneréntola.	Lucrecia Borgia.
Crispín y la Comadre.	Luisa Miller.
Dinorah.	Macbeth.
D. Carlos.	María de Rohan.
D. Juan.	Marta.
D. Pascual.	Matilde de Shabran.
D. Sebastián.	Mefistófeles.
El Conde Ory.	Mignón.
El Duque de Alba.	Muda de Pórtici.
Elixir de Amor.	Nabucodonosor.
El Guarany.	Norma.
El Matrimonio secreto.	Nuevo Moisés.
El Pescador de Perlas.	Otelo.
El Rey de Lahore.	Poliuto ó los Mártires.
Fausto.	Profeta.
Favorita.	Puritanos y Caballeros.
Freyschütz.	Rienzi.
Fra-Diablo.	Rigoletto.
Fuerza del Destino.	Roberto el Diablo.
Gemma de Vergy.	Romeo y Julieta.
Gioconda.	Ruy-Blas.
Guillermo Tell.	Safo.
Hebrea.	Saltimbanco.
Hernani.	Semíramis.
Hugonotes.	Simón Bocanegra.
Jone.	Sonámbula.
Judit.	Traviata.
Juramento.	Trovador.
La Estrella del Norte.	Un Baile de Máscaras.
La Italiana en Argel.	Vísperas Sicilianas.

Cada ejemplar 25 céntimos y la docena 2,50 pesetas.

En provincias rigen los mismos precios, pero acompañando al pedido su importe en sellos ó libranzas al propietario.